

## 5 conclusiones del Foro de América Latina y el Caribe sobre la financiación del desarrollo sostenible

Los días 27 y 28 de octubre de 2025 se celebró en Ciudad de México el Foro de América Latina y el Caribe (ALC) sobre la Financiación del Desarrollo Sostenible. Coorganizado por el Gobierno de México, a través de la Secretaría de Relaciones Exteriores y la Secretaría de Hacienda y Crédito Público, el PNUD y el Fondo INFF, el Foro reunió a más de 70 participantes de gobiernos, bancos de desarrollo, organizaciones internacionales, el sector privado y la sociedad civil para impulsar la implementación del Compromiso de Sevilla, adoptado en la Cuarta Conferencia Internacional sobre la Financiación para el Desarrollo (FfD4), y ampliar la financiación para los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS).

Entre los principales objetivos del Foro figuraban evaluar los resultados de la FfD4 y el Compromiso de Sevilla para la región de América Latina y el Caribe, teniendo en cuenta las barreras y oportunidades específicas de la región en ámbitos como las reformas fiscales, la sostenibilidad de la deuda, las finanzas innovadoras, la biodiversidad, la acción climática y la igualdad de género; fortalecer la colaboración entre múltiples partes interesadas; y promover las estrategias y alianzas de financiación de los países.

Puede encontrar las grabaciones del evento aquí: [inglés](#) | [español](#) ([Día 1](#) | [Día 2](#)).

A continuación, se presentan cinco conclusiones clave del Foro:

### 1. Integrar la planificación financiera y de sostenibilidad en sus marcos de políticas públicas.

En toda América Latina y el Caribe, los países están estableciendo y reforzando estrategias y marcos nacionales de financiación para el desarrollo sostenible. Integrados en las instituciones nacionales, estos marcos están reforzando la planificación del desarrollo sostenible y la formulación de políticas de financiación.

Los gobiernos de toda la región están adoptando cada vez más innovaciones, como la asignación presupuestaria a los ODS, la presupuestación basada en resultados, las evaluaciones de impacto social y fiscal, y los mecanismos de presupuestación participativa. Estas iniciativas demuestran un cambio más amplio hacia la transparencia, la rendición de cuentas y unas finanzas públicas centradas en las personas.

Los funcionarios compartieron cómo los Marcos Nacionales de Financiamiento Integrados (INFF) fortalecen la integración de las estrategias nacionales para alinear la planificación, la presupuestación y la promoción de la inversión privada con los ODS y el Compromiso de Sevilla.

**Regina Rosales Talamas**, directora general encargada de Foros Internacionales y Finanzas Sostenibles de la Secretaría de Hacienda y Crédito Público de México, destacó que el país ha identificado un déficit de financiación de 13,6 billones de pesos mexicanos para el periodo 2023-2030, lo que requiere la movilización de alrededor del 5 % del PIB a través de su [Estrategia de Movilización de Financiación Sostenible](#). La estrategia se sustenta en tres pilares: la gestión sostenible de las finanzas públicas, basándose en el mapeo presupuestario de los ODS vigente desde 2017; la movilización de financiación público-privada, incluido el uso de bonos temáticos; y el desarrollo de capacidades en materia de sostenibilidad e igualdad de género.

Desde la **República Dominicana**, **Perla Soto**, directora del Departamento de Desarrollo Sostenible del Ministerio de Hacienda y Economía, explicó que el marco de financiación del país integra los sistemas de planificación y presupuestación en una única estructura para respaldar el objetivo de duplicar el PIB para 2036. Destacó los avances en la alineación de los presupuestos públicos con los ODS mediante el etiquetado presupuestario basado en la inteligencia artificial, los clasificadores presupuestarios climáticos y de género, los diagnósticos específicos por grupo de población y los esfuerzos para cerrar las brechas de financiación en sectores prioritarios como la educación y la energía utilizando instrumentos de financiación alternativos.

El experto en política económica de Cuba en el Ministerio de Economía y Planificación, **Adriano García Hernández**, señaló que el INFF del país se ha centrado en alinear diversas fuentes de financiación con las prioridades nacionales en el contexto de las brechas de financiación y las limitaciones estructurales. Describió los pilares clave, entre los que se incluyen la promoción de las exportaciones, la formalización de las remesas, la inclusión financiera, las finanzas verdes y la modernización de la gestión de las finanzas públicas, respaldados por 24 documentos estratégicos que orientan el fortalecimiento del ecosistema financiero nacional.

## 2. **Las finanzas orientadas al impacto como motor del progreso en materia de clima, medio ambiente e igualdad de género**

América Latina y el Caribe, donde se concentra casi el 40 % de la biodiversidad mundial, se enfrenta a crecientes presiones ambientales que amenazan el desarrollo y la estabilidad. De cara a la COP30, los países presentaron estrategias de financiación integradas que armonizan el clima, la biodiversidad y el desarrollo, respaldadas por el Compromiso de Sevilla para reorientar los recursos públicos y privados hacia la adaptación, la protección de los ecosistemas y la gestión de riesgos, al tiempo que se crean nuevas oportunidades económicas sostenibles.

Además, los Compromisos de Sevilla y Tlatelolco abogan por instituciones nacionales de género más sólidas, una financiación predecible y avances en la presupuestación con perspectiva de género. En este sentido, la región ha impulsado una sólida agenda de financiación con perspectiva de género, reconociendo la autonomía económica de las mujeres y la expansión de los sistemas de cuidados como motores del crecimiento y la inclusión. Las iniciativas regionales demuestran que invertir en cuidados e igualdad genera beneficios sociales, económicos y medioambientales.

Partiendo de esta base, el vínculo entre el clima, la naturaleza y el género está dando lugar a instrumentos innovadores –como los bonos temáticos, las taxonomías sostenibles, el etiquetado fiscal y las plataformas de inversión– diseñados para ampliar los recursos y fortalecer la gobernanza.

La Directora General de Asuntos Globales de la Secretaría de Relaciones Exteriores de México, **Norma Munguía Aldaraca**, hizo hincapié en que invertir en la igualdad de género y en la sostenibilidad medioambiental es esencial para abordar las desigualdades persistentes y aprovechar las oportunidades en sectores estratégicos. Destacó los esfuerzos de México por movilizar recursos sostenibles e impulsar la iniciativa global «Invertir en cuidados para la igualdad y la prosperidad», en el marco de la Plataforma de Acción de Sevilla, destinada a financiar los sistemas nacionales de cuidados.

Desde **Brasil**, **Antonio Freitas**, subsecretario de Finanzas Internacionales y Cooperación Económica, esbozó tres prioridades nacionales: fortalecer las capacidades internas, desarrollar soluciones financieras escalables e integrar el riesgo climático en la planificación fiscal. Destacó la creación de la «supertaxonomía» y la Plataforma de Inversión para la Transformación Climática y Ecológica, así como el establecimiento del Círculo de Ministros de Finanzas antes de la COP30 para ampliar la financiación climática.

El viceministro de Gasto de **Costa Rica**, **Luis Antonio Molina Chacón**, subrayó que la disciplina fiscal es la base de la confianza pública, integrando indicadores de género y climáticos en el presupuesto nacional con el apoyo fundamental de la cooperación internacional.

**Honduras**, representada por **Karina Michelle Sánchez**, asesora jurídica y coordinadora de Fiscalidad Internacional del Ministerio de Hacienda, presentó los avances en materia de presupuestación con perspectiva de género, la creación de la Secretaría de Asuntos de la Mujer y la institucionalización de marcos jurídicos para la igualdad, haciendo hincapié en la importancia de la justicia fiscal.

Desde **Paraguay**, la presidenta de la Agencia de Financiamiento del Desarrollo (AFD), **Stella Guillén**, explicó cómo el banco nacional de desarrollo está incorporando la igualdad de género en todas sus operaciones, ilustrándolo con su programa de garantía exclusivo para mujeres emprendedoras, que amplió significativamente los recursos disponibles y redujo el riesgo percibido.

La representante del Grupo del **Banco Interamericano de Desarrollo** en México, **Laura Ripani**, presentó instrumentos innovadores como las cláusulas de resiliencia, los bonos de la Amazonía y las plataformas de cobertura de divisas.

Por último, **el FIRA México**, a través de **Carlos Ernesto Rodríguez Gómez**, subdirector general de Inteligencia Sectorial, explicó el uso de bonos de género para apoyar proyectos rurales liderados por mujeres, haciendo hincapié en la necesidad de datos desglosados por género e incentivos positivos para ampliar la inversión con impacto de género.

### **3. La innovación puede hacer que todos los aspectos de las finanzas públicas –incluida la gestión de la deuda– contribuyan al desarrollo sostenible y catalicen el cambio en el sistema financiero en general**

La innovación se está convirtiendo en una palanca decisiva para garantizar que todos los componentes de las finanzas públicas –incluida la gestión de la deuda– contribuyan de manera significativa al desarrollo sostenible. En un contexto mundial marcado por crisis superpuestas en materia de salud, clima y geopolítica, los niveles de deuda pública han aumentado considerablemente, especialmente en América Latina y el Caribe, donde el elevado nivel de deuda pospandémica sigue restringiendo el espacio fiscal y limitando la inversión en prioridades sociales, ambientales y productivas.

En toda la región, los gobiernos impulsan soluciones innovadoras que vinculan la gestión de la deuda con los objetivos climáticos y de desarrollo: bonos soberanos temáticos que alinean los flujos financieros con las prioridades nacionales; canjes de deuda por naturaleza y deuda por desarrollo que canalizan los ahorros hacia la conservación y la adaptación; y cláusulas de contingencia estatal que proporcionan un respiro fiscal durante las crisis. En combinación con cláusulas de acción

colectiva de última generación y nuevos mecanismos para la suspensión de la deuda relacionada con desastres, estas herramientas demuestran que la innovación puede fortalecer simultáneamente la resiliencia fiscal y catalizar un cambio sistémico en el sistema financiero en general. Ampliar estos instrumentos –respaldados por marcos fiscales creíbles y estrategias de financiación integradas– será esencial para promover los principios de equidad, resiliencia y justicia que constituyen el núcleo del Compromiso de Sevilla.

Las finanzas públicas pueden generar resultados en materia de ODS cuando los ingresos y los gastos se alinean con los objetivos de sostenibilidad. Los países están aplicando una fiscalidad progresiva, una presupuestación basada en resultados y una asignación transparente de fondos para el clima y el género, mientras que los instrumentos de deuda innovadores –desde los bonos temáticos hasta los canjes de deuda– amplían el margen de maniobra fiscal y catalizando un fortalecimiento más amplio de la gobernanza, la transparencia y los incentivos.

Desde **Paraguay**, **María Cecilia Facetti**, coordinadora técnica de la Dirección General de Presupuesto del Ministerio de Economía y Finanzas, compartió los esfuerzos del país por modernizar la gestión de las finanzas públicas mediante la integración de la contabilidad, la presupuestación, la fiscalidad y la contratación pública bajo un enfoque de la gestión del dinero basado en la relación calidad- . Destacó reformas como las normas fiscales, la simplificación tributaria, el fortalecimiento de la administración, la presupuestación basada en resultados y la evaluación del desempeño institucional, junto con etiquetas presupuestarias transversales para el género, el clima y la infancia, con el fin de mejorar la trazabilidad y la rendición de cuentas.

Desde **Colombia**, **Jaime Alejandro Urrego**, economista de desarrollo del PNUD, comentó la reforma fiscal de Colombia de 2022 como un ejemplo concreto de cómo la legitimidad puede traducirse en medidas políticas. Hacer explícitos los patrones de recaudación y gasto fiscal fomentó el debate entre las instituciones gubernamentales, el sector privado, la sociedad civil y los socios internacionales, lo que contribuyó a generar apoyo para reformas fiscales progresivas y un gasto más equitativo.

**Catalina Ortíz**, asesora de Finanzas y Asuntos Internacionales del Ministerio de Hacienda de Chile, destacó la experiencia del país con los bonos temáticos soberanos, que comenzó con el lanzamiento de un marco de bonos verdes en 2019. Desde entonces, Chile ha emitido bonos verdes, sociales y sostenibles, lo que refleja el compromiso de la política fiscal con el desarrollo sostenible. En 2022, Chile se convirtió en el primer país en emitir un bono soberano vinculado a la sostenibilidad, introduciendo indicadores clave de rendimiento (KPI) sobre emisiones de gases de efecto invernadero, energías renovables, igualdad de género y biodiversidad, respaldados por una sólida gobernanza y verificación externa.

Desde la **República Dominicana**, **Melissa Paulino**, directora de Negociaciones de Crédito del Ministerio de Hacienda y Economía, destacó que el país emitió el primer bono verde soberano del Caribe en 2024 a un coste inferior al de los instrumentos tradicionales. Señaló que el Marco de Bonos Verdes, Sociales y de Sostenibilidad permite una emisión temática diversificada alineada con las prioridades nacionales, mientras que la alineación presupuestaria está reforzando la presentación de informes sistemáticos. También subrayó la necesidad de una mayor flexibilidad en los instrumentos

tradicionales de las instituciones financieras internacionales (IFI), incluido el uso de cláusulas de desastre, y de una voz regional más fuerte para promover estas reformas.

El especialista en riesgo fiscal de Barbados en el Ministerio de Finanzas, **Alton Best**, explicó que el alto riesgo de desastres y el limitado margen fiscal hacen que los instrumentos de financiación innovadores sean esenciales para los pequeños Estados insulares en desarrollo. Destacó el uso, por parte de Barbados, de los canjes de deuda por clima y deuda por naturaleza para crear margen fiscal para inversiones en resiliencia en la gestión del agua y la conservación marina, así como la creación del Blue Green Bank en colaboración con actores regionales.

#### **4. Desbloqueo del capital privado a través de plataformas nacionales e instrumentos de financiación innovadores**

La financiación privada solo se ampliará con confianza, normas claras y carteras de proyectos bancables, ancladas en estrategias y plataformas nacionales. En toda la región, los bancos de desarrollo, las bolsas de valores y los consejos financieros están impulsando taxonomías de finanzas sostenibles, normas de gobernanza y marcos de información que reducen el riesgo de los proyectos y refuerzan la confianza de los inversores. Con un déficit de financiación anual para los ODS de entre 650 000 y 1,3 billones de dólares, la movilización de capital privado se ha vuelto esencial.

En consonancia con el Compromiso de Sevilla, los países están utilizando financiación combinada, fondos catalizadores, garantías, seguros y herramientas de cobertura para atraer inversiones en sectores prioritarios como las infraestructuras resilientes, la transición energética, la biodiversidad, la economía circular y los sistemas de cuidados. Las plataformas nacionales —una de las innovaciones fundamentales de Sevilla— ayudan a traducir los planes nacionales en carteras bancables, alineando a los actores públicos, privados y multilaterales en torno a resultados medibles.

En un contexto de disminución de los flujos concesionales, los bancos de desarrollo de la región siguen siendo activos clave con una fuerte capacidad de apalancamiento y capacidad de establecer estándares para la inversión responsable. Para cerrar la brecha restante, los países deben armonizar los estándares de sostenibilidad, reforzar la medición del impacto y garantizar que cada dólar movilizado impulse objetivos de desarrollo claramente definidos.

Desde Brasil, **Marcelo Miterhof**, asesor del director general del **BNDES**, explicó que el banco de desarrollo del país, que gestiona más de 100 000 millones de dólares en activos, es el principal financiador de proyectos sostenibles. Destacó que la Plataforma de Inversión de Brasil ha movilizado 3000 millones de dólares para soluciones basadas en la naturaleza y la transición energética, subrayando el papel de la taxonomía sostenible de Brasil para orientar el capital hacia las prioridades nacionales.

La coordinación a nivel de todo el sistema es esencial para ampliar la financiación sostenible en **México**, tal y como destacó **Alba Aguilar**, directora ejecutiva del Consejo Mexicano de Finanzas Sostenibles. Describió el papel del Consejo como una institución facilitadora que coordina a las partes interesadas públicas y privadas, promueve las mejores prácticas internacionales y colabora estrechamente con la Secretaría de Hacienda para apoyar un sistema financiero más resiliente y sostenible, destacando la importancia del capital privado, la innovación regulatoria y la medición del impacto.

El acceso a los mercados de capitales para empresas de todos los tamaños ha sido un objetivo fundamental detrás de la creación de la Bolsa Institucional de Valores (**BIVA**) de México. **María José Berrueta**, responsable de Sostenibilidad y Cotizaciones ESG, destacó cómo la Bolsa permite la emisión de bonos temáticos al tiempo que refuerza las normas de divulgación, la confianza de los inversores y las capacidades de gobierno corporativo, lo que contribuye a crear una cartera creíble de emisores que combinan la rentabilidad con un impacto medible.

**Ismael Villanueva Zúñiga**, jefe de la Unidad de Emisiones y Relaciones Internacionales de NAFIN, explicó que los bancos de desarrollo de México, **NAFIN y Bancomext**, financian cada vez más proyectos alineados con los criterios ESG relacionados con el transporte ecológico, la energía solar, las empresas dirigidas por mujeres y las cadenas de valor sostenibles. Los bancos combinan productos financieros a medida con asistencia técnica y desarrollo de capacidades para mejorar la competitividad e integrar las prácticas ESG.

Los bancos de desarrollo de América Latina se han vuelto más inclusivos en los últimos años, especialmente en lo que respecta a la ampliación del apoyo a las micro, pequeñas y medianas empresas (MIPYMES) y a los sectores digitales. **Iván Vicente Cornejo Villalba**, coordinador nacional de **ALIDE** (Asociación Latinoamericana de Instituciones de Financiación del Desarrollo) en México, subrayó la necesidad de una mayor interoperabilidad regional a través de taxonomías compartidas, una mayor integración de la perspectiva de género en las finanzas sostenibles y el desarrollo de las industrias locales.

La sostenibilidad es ahora parte integral de la competitividad en la banca privada, tal y como explicó **Valeria Cantú de León**, vicepresidenta de Finanzas Sostenibles de **HSBC México**. Destacó el compromiso del banco de alcanzar las cero emisiones netas para 2050 y su ambición global de movilizar hasta 1 billón de dólares en finanzas sostenibles para 2030, subrayando la importancia de una gama de productos de finanzas sostenibles, incluidos bonos y préstamos temáticos, instrumentos de financiación comercial y garantías.

## **5. Financiar el futuro que desea América Latina y el Caribe**

Los participantes coincidieron en que los compromisos globales deben traducirse en acciones nacionales a través de estrategias y marcos de financiación liderados por los países. Los gobiernos, los bancos públicos de desarrollo, el sector privado, la sociedad civil y los socios tienen un papel que desempeñar para canalizar y reducir el riesgo de la financiación con impacto. Abogaron por un intercambio y un aprendizaje Sur-Sur continuos, un repositorio regional para hacer un seguimiento de los avances de Sevilla y una mayor coordinación en materia de deuda, financiación climática y reforma financiera. La región debe armonizar los compromisos globales con las realidades nacionales, movilizar capital privado a través de marcos transparentes y hablar con una sola voz para posicionar a América Latina y el Caribe como un actor clave en la reestructuración de las finanzas globales.

El foro constituyó un primer paso regional hacia la implementación —destinado a armonizar visiones, identificar prioridades y fortalecer alianzas— para garantizar que el Compromiso de Sevilla se traduzca en resultados concretos que beneficien a las personas y protejan el planeta.

Los próximos pasos clave incluyen:

- Impulsar la implementación del Compromiso de Sevilla a nivel nacional mediante estrategias y marcos de financiación liderados por los países que refuercen la integración de la planificación del desarrollo sostenible, la elaboración de presupuestos y la formulación de políticas de financiación.
- Documentar y compartir sistemáticamente las experiencias e innovaciones de América Latina y el Caribe en materia de financiación para el desarrollo sostenible, con el fin de apoyar el aprendizaje entre pares.
- Fortalecer el seguimiento regional de la FFD4, entre otras cosas mediante el intercambio Sur-Sur continuo.
- Fortalecer las capacidades nacionales de implementación y armonizar las estrategias regionales de financiación con los compromisos adoptados en Sevilla, incluyendo las reformas fiscales, la sostenibilidad de la deuda, las medidas sobre el clima y la biodiversidad, y la igualdad de género.